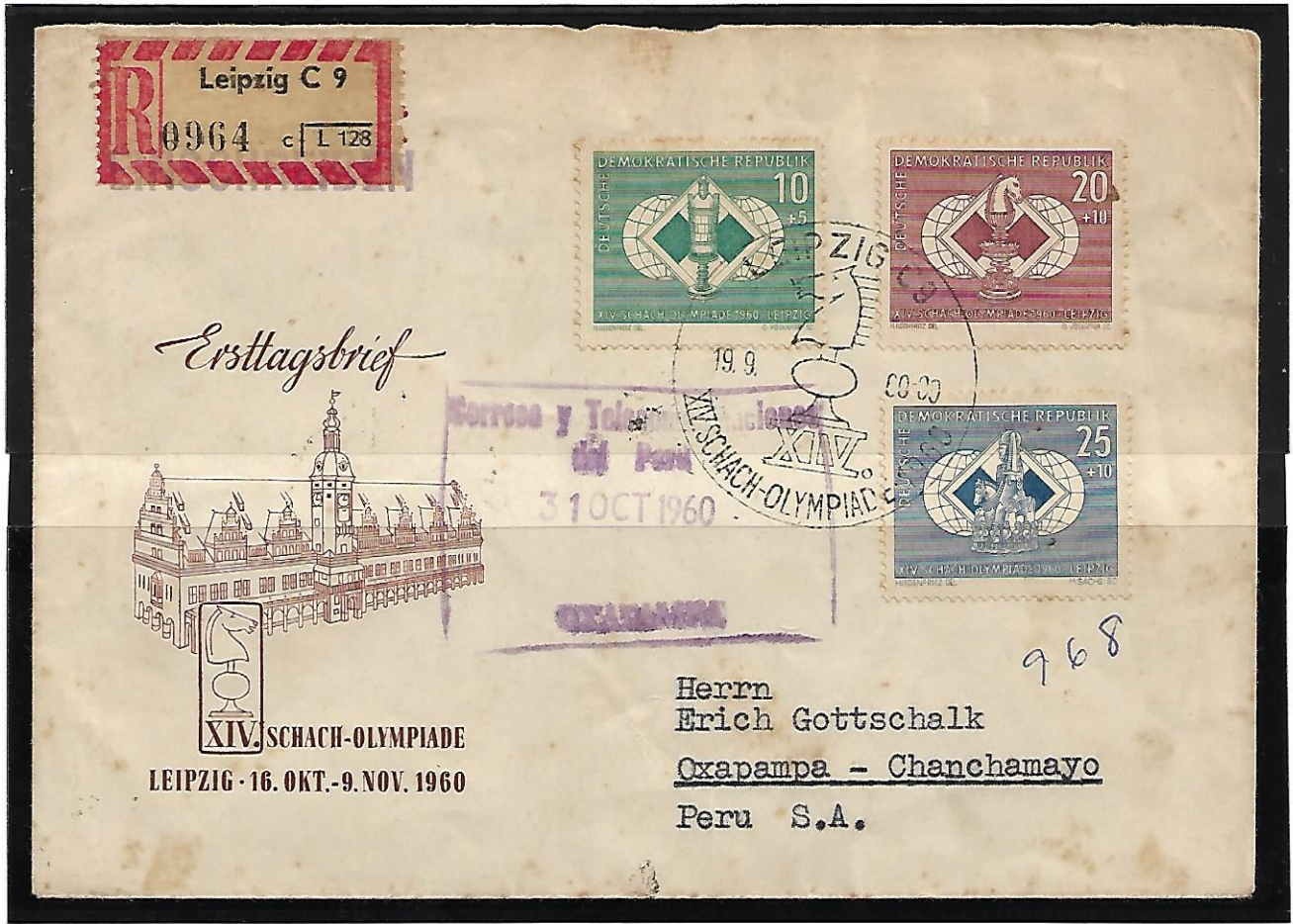


La historia de Ricardo Palma sigue su narrativa e indica, que una tarde durante una partida de ajedrez entre Hernando de Soto (su amigo) y el tesorero Alonso de Riquelme. De Soto estaba por mover la pieza del caballo y el Inca Atahualpa tocándole ligeramente el brazo le dijo en voz baja "No, capitán, no, la torre", consejo que Hernando de Soto siguió y le dio la victoria.



Es por ello que el escritor asegura que el Inca Atahualpa murió por saber jugar ajedrez, pues Alonso de Riquelme fue una de las trece personas que voto para que el Inca fuera condenado a muerte, hecho que ocurrió el 26 de julio de 1533, bajo los cargos de idolatría, incesto, poligamia, fratricidio y traición a España.

